



Editor: Joel Ruiz
 Coeditora: Johana Robles
 Tel: 5709 1313
 Ext: 4524 y 4521

Piden sancionar a operador de Morena

Acusan a Daniel Serrano de cobrar a los alcaldes para asegurar su reelección

EMILIO FERNÁNDEZ Y REBECA JIMÉNEZ

—metropoli@eluniversal.com.mx

Morena debe investigar y, en su caso, sancionar las denuncias de corrupción contra Daniel Serrano, quien fue acusado de vender candidaturas y de ser juez y parte en el proceso interno, pues contraviene a los principios básicos del partido, afirmó la secretaria General morenista en el Estado de México, Luz María Hernández.

Esto, luego de que se conocieran audios y denuncias de las presidentas municipales de Teoloyucan y de La Paz, en los que acusan a Serrano —quien es el virtual candidato de Morena a Cuautitlán Izcalli— de exigirle 2 millones de pesos para obtener la candidatura y poder reelegirse.

Serrano reiteró que no hay pruebas contra él y que son parte de una guerra sucia, pues incluso la alcaldesa de Teoloyucan se deslindó de la grabación.

Además, el alcalde de Cuautitlán Izcalli, Ricardo Núñez, informó que acudiría a la Fiscalía Especializada en Delitos Electorales, a la Comisión Nacional de Elecciones de Morena y ante la Comisión Nacional de Honestidad y Justicia a denunciar la designación de Daniel Serrano como candidato de Morena.

Lo anterior, luego de que el único presidente municipal al que su partido le negó la reelección. En tanto, la alcaldesa morenista con licencia de Los Reyes La Paz, Olga Medina Serrano, advirtió que, si algo le pasa en los próximos días, responsabiliza al líder de Los Puros, Daniel Serrano Palacios. ●



Daniel Serrano fue señalado por vender candidaturas.

CARTERA

RECHAZA SCT VOLVER A DISEÑO AEREO PASADO

Pese a un amparo en Edomex, ve difícil regresar a rutas anteriores, pues toma 3 meses capacitar a controladores. | A31



ARCHIVO EL UNIVERSAL

ESPECTÁCULOS

LA BELLEZA SEGÚN LAS KARDASHIAN

Hoy comienza la temporada final del reality show que convirtió a estas mujeres en un ideal. | A33



ENTERTAINMENT

Azcapotzalco cremó hasta 20 cuerpos cada día

Durante marzo, abril y mayo de 2020 llegaban cadáveres de Edomex e Hidalgo a la capital. Se llegaron a incinerar hasta mil 600 cada mes; trabajo constante evitó desgracia mayor, dicen

DAVID FUENTES

—metropoli@eluniversal.com.mx

Los cadáveres del Covid-19 del Estado de México, Hidalgo y de la capital abarrotaron los crematorios públicos y privados durante los días más complicados de la pandemia —marzo, abril y mayo del año pasado.

Se llegaron a incinerar hasta mil 600 cuerpos al mes. Los hornos del Velatorio San Isidro, en Azcapotzalco, funcionaban las 24 horas para mantener un control sanitario. En promedio, hubo 20 servicios diarios, tres veces más que en cada alcaldía.

Ante esta situación, el Gobierno trabajó con la Asociación de Propietarios de Funerarias y Embalsamadoras en la capital y

el Estado de México y, gracias a esa coordinación, asegura David Vélez Ponce, presidente de la organización, se evitó una desgracia mayor, pues al incinerar los cuerpos o el sepulcros así de manera inmediata y gratis se rompió con la llamada cadena de contagio.

"Incinerar tantos cuerpos ayudó a liberar hospitales, casas, así como colonias, es decir, todos los lugares donde la gente moría a consecuencia del virus. De no atenderlo así, hubiéramos padecido lo que actualmente se vive en la India", dice en entrevista con EL UNIVERSAL.

Los cadáveres llegaban de todos lados. De Ecatepec, por ejemplo, y según estadísticas de las funerarias durante el punto

800 MUERTES POR COVID-19 al mes reportaba Ecatepec en el momento más alto de la pandemia.



Los crematorios actualmente sacan entre cinco y seis servicios al día. Empleados temen que con tercera ola no se den abasto.

más álgido de la pandemia, se reportaban hasta 800 muertes mensuales; en Nezahualcóyotl, eran 700 en 30 días. La Ciudad no se quedó atrás, pues en Izapalapa se registraron hasta 700 cuerpos; le siguió Azcapotzalco, con 700, y luego Cuauhtémoc, con cerca 600 por mes.

"En la Ciudad de México hay 19 hornos crematorios que, por más esfuerzos y el gran trabajo que hacían, no alcanzaban.

"Ni la Ciudad ni las autoridades, ni nosotros estábamos listos para lo que se venía", cuenta. La Asociación de Propietarios de Funerarias y Embalsamadores ha participado con las autoridades en diversas tragedias. Apoyaron en el incidente de San Juanico en 1984, en el terremoto de 1985 y en el de 2019.

"Mucha gente no veía con buenos ojos la cantidad de carrozas que hacían fila afuera de los hornos, pero lamentablemente todo ese proceso fue un mal necesario. Nos gustó o no, donde hay una enfermedad, hay muerte", dice.

Destaca que, debido a los altos controles de sanidad, ni uno de los empleados en ese ramo se contagió de Covid-19.

Todo cambió

El coronavirus provocó que los mexicanos terminaran con una

arraigada tradición, pues velar a los muertos de cuerpo presente ya no era opción y, aunque recientes, poco a poco fueron aceptando que incinerarlos era la mejor opción para evitar contagios en los funerales.

Durante la pandemia, la asociación trabajó también con distintas dependencias, pues había casos en los que los familiares se querían llevar los cuerpos a sus estados natales, lo que significó un gran trabajo, pues había que preparar el cadáver de manera correcta; así, se embalaron más de 7 mil personas.

"La gente se tuvo que acostumbrar por la fuerza. Empezaron a velar cenizas, a hacerse a la idea de que el cuerpo ya no lo iban a tener. Los que convivieron con el finado tenían más posibilidades de contagiarse y nosotros también los salvamos de eso", puntualiza.

Actualmente, el ritmo de trabajo de los hornos crematorios se estabilizó, si bien ya no trabajan las 24 horas incinerando 20 cadáveres, se esfuerzan para sacar cinco o seis.

La preocupación para los empleados es que, con la tercera ola o el repunte de contagiados luego del periodo vacacional y la relajación de las medidas de sanidad, de nueva cuenta se vuelva al ritmo de antes. ●

Regreso a oficinas privadas, desde enero



Aunque el Gobierno anunció que desde ayer ya se podía regresar a oficinas privadas, el personal asiste a los edificios desde principios de este año.

Trabajadores asisten a edificios en horario normal; usan gel y portan cubrebocas

HÉCTOR CRUZ

—metropoli@eluniversal.com.mx

Parece que el anuncio de la jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, para que las oficinas privadas regresaran a la normalidad desde ayer, fue un "llamado a misa", pues para los vigilantes del World Trade Center "todo está igual que desde principios de año; nada cambió y llegan los mismos de todos los días".

Para comerciantes de la zona, poco o nada ha cambiado este supuesto regreso, ya que la pandemia sólo modificó algunas costumbres, pues ahora los clientes usan cubrebocas y para

7:00 HORAS

empiezan a llegar los oficinistas al WTC; se transportan principalmente en Metrobús.

PONCHO Bolero

"Si estos chavos y señores [los oficinistas] no hubieran regresado, ya me hubiera muerto de hambre. Por eso no le he subido a la boleada, sigue a 20 varitos"

ingresar a los edificios, además de exhibir su credencial, deben dejarse tomar la temperatura y tomar gel antibacterial.

Además, la rutina en los alrededores del antiguo Hotel de la Ciudad de México, donde están cientos de edificios corporativos,

despachos, oficinas de Gobierno y comercios, sigue casi igual que a principios de año.

"En esta zona desde principios de año empezó el movimiento", comenta Chona.

"Antes del bicho vendíamos tres botes de tamales, luego pasamos a dos y después a uno. Con el regreso de los muchachos ya no estamos recuperando".

A su vez, Poncho, el bolero, agradece que desde enero pasado comenzó el retorno de los trabajadores a las oficinas. "Si estos chavos y señores no hubieran regresado, ya me hubiera muerto de hambre", señala.

Desde las 7:00 horas, de la estación Polyforum salen decenas de oficinistas que arriban de diversos puntos de la Ciudad y del Estado de México. Los más afortunados llegan en sus vehículos, visten trajes y reloj de pulsera. Cuco, el "viene viene", a la ma-

yoría los conoce de años y a algunos de apenas unas semanas o meses, "pero ninguno nuevo, la mayoría son viejos conocidos", comenta.

La vida antes de entrar a la oficina comienza con el café y el desayuno banquetero, es casi fin de quincena, así que tamaleros, los del pan dulce, taqueros y puestos de fritangas se apuran para atender la demanda.

La mayoría salen de madrugada para llegar a tiempo, por lo que al arribar ya les volvió el apetito. Los que ganan más se van a los restaurantes, pagan desde 65 hasta 80 pesos por un vaso caliente del "levantamuros" —como le dicen al café.

"Lo que me queda de esta pandemia es que ya no tengo que comprar perfumes. Todos olemos a cloro y alcohol", dice una muchacha mientras avanza para entrar a su oficina. ●

RECORTO SHAWN EL UNIVERSAL

EPICORAL

ENTERTAINMENT

ARCHIVO EL UNIVERSAL

ARCHIVO EL UNIVERSAL

ARCHIVO EL UNIVERSAL

ARCHIVO EL UNIVERSAL